

2021, EL AÑO DE LAS FRUTAS Y LAS VERDURAS



Claudio Martínez Fernández

Director del Centro de Estudios en Ciencia y Tecnología de los Alimentos, CECTA
Universidad de Santiago de Chile

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) proclamó el 2021 como el año internacional de las frutas y verduras. Con esta iniciativa la FAO apunta a sensibilizar a la población mundial sobre el impacto positivo que tienen las frutas y verduras sobre la nutrición humana, la seguridad alimentaria y la salud. En el acto virtual de esta proclamación, se hizo hincapié en la necesidad de mejorar la producción de alimentos saludables y sostenibles a través de innovación tecnológica, además de mejorar la infraestructura y prácticas agrícolas con énfasis en los pequeños agricultores.

Esta acción mundial de sensibilización hacia el consumo de frutas y verduras no solamente está destinada a resaltar las cualidades de estos productos, en cuanto a su contenido de fibra dietética, vitaminas y minerales, sino también a otros factores que inciden en su disponibilidad, desde la producción hasta su comercialización. Producción sostenible, mercado justo, inocuidad, calidad nutricional y vida útil, son aspectos que deben ser abordados para mejorar el acceso a estos productos. Así también, se destaca por la FAO el problema que representa la pérdida y el desperdicio de alimentos, que en el sector de frutas y hortalizas representa

hasta un 50% de la producción en los países en desarrollo.

En la Universidad de Santiago de Chile este tema ha sido abordado hace años por sus diversas unidades académicas y centros. Así, por ejemplo, con el apoyo de CORFO y el Gobierno Regional Metropolitano, el Centro de Estudios en Ciencia y Tecnología de los Alimentos (CECTA) desarrolló diversas iniciativas relacionadas a aumentar la vida útil de hortalizas y también para la implementación de tecnología IV Gama en pequeños productores. Estas iniciativas permitieron no solo que los productores pudieran procesar sus propios productos y envasarlos en atmósfera modificada, sino también capacitarlos en estas tecnologías y traspasarles el equipamiento necesario para establecer pequeñas plantas procesadoras de uso comunitario, junto con asesorarlos en temas para su asociación en cooperativas y comercializarlos en el contexto de mercados simulados, esto último con el apoyo del Departamento de Gestión Agraria de nuestra institución.

En el mismo sentido, CECTA con el apoyo de CORFO, desarrolló un protocolo para la detección de norovirus en berries utilizando metodologías de última generación, a través de la técnica de PCR, el cual se

encuentra disponible de forma gratuita en su página web, colaborando de esta forma a la inocuidad alimentaria y aportando innovación para la trazabilidad de este patógeno en el país.

La asociatividad de la Universidad con entidades públicas y sociales también está impactando en la percepción de la comunidad frente al consumo de alimentos sanos. El trabajo conjunto de investigadores del área de alimentos, agronegocios, medicina e informática de la USACH junto al Ministerio de Agricultura y organizaciones comunales y feriantes, se han abocado a diseñar e implementar un sistema de comercialización a distancia, basado en herramientas informáticas destinado a apoyar y fortalecer la comercialización en ferias libres. Esta iniciativa, que partió el 2020 y está en marcha, incorpora innovación tecnológica a uno de los sectores tradicionales y de mayor comercialización de frutas y verduras, como son las ferias libres.

Pero tal como lo plantea la FAO, generar conciencia sobre la pérdida y desperdicio de alimentos también ha sido una temática que la Universidad ha abordado. De esta manera, investigadores del Departamento de Gestión Agraria, en conjunto con CECTA, han desarrollado iniciativas financiadas por la propia universidad tendientes a visualizar esta situación en nuestro país. Para ello se han generado actividades de recuperación de alimentos en ferias libres que han permitido evitar la pérdida de varios miles de kilos de estos productos. Estas frutas y verduras han sido convertidas en productos distribuidos en las mismas localidades e incluso, se han transformado en colaciones que han aportado a apoyar ollas comunes que ayudan a personas que han sido afectadas por las consecuencias de esta pandemia.

Esta proclamación de la FAO es particularmente importante en este periodo de pandemia, por las dificultades que ha sufrido el comercio de alimentos a nivel mundial y local, por lo que el abrir opciones para una alimentación saludable representa una oportunidad de solución al problema inmediato de acceso a alimentos saludables y, al mismo tiempo, una forma de educar y mejorar los hábitos alimenticios en la población en el largo plazo.